



«Kintsugi» y otros poemas Martina Cruz

Kintsugi

En Japón
hay una técnica para arreglar
fracturas de cerámica
se hace con
barniz de resina
mezclado con polvo de oro
tienen la idea de que
las roturas
las reparaciones
forman parte de la historia
del objeto
y creen que no deben ocultarse
al contrario
deben incorporarse
y así
crear una belleza de la herida

cuando miro mi cicatriz en la pierna
la veo tan débil
esa piel tan poco gruesa
que siento que si la toco muy fuerte
se va a diluir
en esa misma cicatriz

siento el tumor escondido entre mis genes
en esa misma cicatriz
siento una inseguridad sexual
que si abro mucho las piernas
quizás me rompa
en esa misma cicatriz
cierta seguridad
de que si llegue hasta acá
puedo seguir resistiendo

pero yo
no nací en Japón
ni soy un objeto roto
a mí me cosieron con hilos
no con oro
y
a veces
cuándo estoy sola
abro la cicatriz
para que entre un poco
de luz.

Diez poemas breves

1

No estoy haciendo el amor
solo estoy dando vueltas enfermizas
en una pelopincho
esperando que el remolino logre
de una vez por todas
ahogarme.

2

Cuando me arresten
no va ser por los crímenes que cometí
va a ser por las cosas que no hice
a tiempo
y justamente por eso
no voy a resistirme ni medio segundo
voy a dejar que la celda me ampare
que el fracaso se sienta incómodo
en tan poco espacio.

3

No es el castillo derrumbándose
es la mañana
caminar entre las ruinas
acordarte de tu cara cuando pedís algo
cuando estas desesperado
no es destruir
es perder la raíz
y no saber si realmente importa.

4

Casi siempre
las madres
se arrepienten de lo que han creado
pero muy pocas veces
se perdonan

5

Mi papá apagaba las luces de toda la casa
antes de poner un vhs
y decía
«el efecto cine»
ahora,
apago las luces de toda la casa
pero no es lo mismo
me costó darme cuenta:
mi viejo era el efecto cine.

6

El nido es
el lugar más tibio
del amor

el nido es
de donde debo escapar
ya.

7

El último beso que dio mi viejo
fue seco
apoyó la enfermedad en los labios
ni siquiera tuvo que apuntar
apretó el gatillo
y los restos de cabeza
salieron del piso rápido
con lavandina barata
que conseguimos
en oferta.

8

La mano que tiembla
atrapa un beso que también tiembla
en una villa que tiembla
por los disparos de la yuta
que a su vez tiembla
ante un pueblo que
con la mano atrapa un beso en la villa

y no tiembla
porque cree en el amor.

9

Dios cambiando una lamparita
saber que siempre alguien llegó antes
lo que pasa puertas para adentro
empuñar un arma porque no encontraste la palabra justa
tocar cosas tibias como para volver a sentir
entender que ya no existen los que conocimos de chicos
enterrar a tu viejo
entre otras formas de crecer.

10

Si tuviera que definirme
solo podría decir que no soy nada de lo que he sido
solo soy la negación de lo anterior

solo un niño con un crimen

Martina Cruz (1997, Témperley). Estudia la carrera de Letras en la Universidad de Buenos Aires y Guion cinematográfico en la ENERC (Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica). Concorre al taller de narrativa de Laura Massolo y recita en varios ciclos de poesía. En 2017 septiembre de publico su primer libro de poemas *Camino negro al fondo* editado por El Rucu Editor. En mayo de 2018 la publicaron en el libro *La sangre en las fiestas cortas*, una antología de poetas editada por Textos Intrusos. También ha sido publicada en varios fanzines (*Uno solo nunca es feliz, Cae la noche tropical vol I, Lazine*).